

RVE

REVISTA VENEZOLANA DE ENFERMERÍA

Editorial

Maribel Osorio

Directora de la Escuela de Enfermería
Universidad Central de Venezuela
Editor de la Revista Venezolana de Enfermería

Año Internacional de Enfermería, Bicentenario del natalicio de Florence

Nightingale en medio de una pandemia

La enfermería desde sus inicios ha estado vinculada a la vida, crecimiento, desarrollo y muerte de las personas de cualquier edad o grupo social. Antes de la era cristiana el cuidado del enfermo lo realizaban las mujeres en sus hogares, posteriormente fueron las órdenes religiosas organizadas por la iglesia las que se encargaron del cuidado; para ese momento no se exigía ninguna formación.

Es a mediados del siglo XX cuando surge la enfermería profesional se inicia con la labor de Florence Nightingale, en la guerra de Crimea donde logro respeto y reconocimiento para la profesión por su trabajo e investigaciones, con lo cual demostró que las(os) enfermeras(os) requieren de una formación integral para llevar a cabo la práctica del cuidado de salud.

Esta noble mujer perteneciente a la aristocracia utilizó la epidemiología y

la estadística para estudiar la frecuencia y distribución de fenómenos relacionados con la salud, así como resumir clasificar, analizar e interpretar el comportamiento de los datos. Usando sus estadísticas, ilustró la necesidad de una reforma sanitaria en todos los hospitales militares.

Debido a su contribución en esta área se admitió por primera vez una mujer en la Royal Statistical Society británica.

Florence Nightingale precursora de la enfermería moderna se dedicó con ahínco a la organización de los hospitales y formación de enfermeras, fue pionera en la investigación para mejorar el cuidado y en dejar un legado escrito sobre la disciplina. La dama de la lámpara, como se le

conoció, concedió gran importancia a la higiene del ambiente, del aire y al lavado de manos para evitar la transmisión de infecciones; centro su atención hacia los determinantes ambientales del proceso salud-enfermedad. Su teoría ecológica como se le conoce sigue vigente cada día más en el cuidado de la salud.

Precisamente, este año 2020 se cumple el bicentenario del natalicio de Florence Nightingale y la Organización Mundial de la Salud (OMS) mediante los esfuerzos del Consejo Internacional de Enfermeras junto a otras organizaciones acordó en la 72ª Asamblea Mundial designarlo como el Año internacional de los profesionales de enfermería y de partería (1). Esta iniciativa pretende hacer visible el importante aporte de la enfermería a la salud global, promover inversiones en

el personal de enfermería, favorecer su liderazgo y evidenciar las difíciles condiciones de trabajo en las que ejercen su práctica.

¿Quién pensaría que este año internacional de la enfermería coincidiría con la aparición de la primera pandemia del siglo XXI?, tiempos donde un virus originado en la provincia de Wuhan, China perteneciente a la familia de Coronavirus, denominado COVID19 ha hecho estragos a nivel mundial y es con el distanciamiento social, fomento de la higiene en el ambiente y a nivel personal, en especial el lavado de manos que puede prevenirse el contagio del mortal virus.

La sociedad ha visto de manera abrupta como los estilos de vida han cambiado en un vertiginoso vuelo,

donde los profesionales de salud, héroes anónimos, entre ellos los profesionales de enfermería son indispensables en los servicios sanitarios. Las (os) enfermeras (os) están en la primera línea – muchos no quisieran estar en su lugar - proporcionando cuidado a los miles que han contraído la enfermedad y requieren cuidados especializados, compasivos y amorosos para superar la crisis.

Las(os) enfermeras(os) cumplen funciones vitales para enfrentar el grave problema de salud pública que suponen el COVID19 y asegurar una atención de calidad, eficiente, oportuna y sensible que permita mantener los cuidados, atender los derechos y las variadas necesidades de las personas.

El profesional de enfermería debe poseer además del conocimiento científico, capacidad de comunicación y escucha, respeto por las creencias del otro, empatía, compasión, fortaleza espiritual, compromiso ético, disposición, entusiasmo, compromiso y calidez humana; lo que hace visible el cuidado humanizado. Estas características no son suficientes si no existen en los centros de salud condiciones apropiadas para ofrecer cuidado a los pacientes sin menoscabo de la salud de la salud del propio cuidador.

En la situación actual de contingencia mundial los profesionales de enfermería están agobiados y concentrados en labores asistenciales de cuidado directo a un numeroso grupo de enfermos con diferentes grados de dependencia y con los que debe extremar las medidas de

bioseguridad, se suma el déficit de personal, la insuficiencia de recursos materiales para la prestación del servicio, y el hecho de que los pacientes se encuentran solos, sin compañía, debido al aislamiento para evitar la diseminación del virus.

El cuidado de enfermería es proporcionado en medio de condiciones precarias por la deficiencia de equipos de protección personal, higiene e infraestructura; la vida de enfermeras(os) se encuentra en peligro al enfrentarse a una enfermedad altamente contagiosa sin los medios materiales que eviten su contacto con el agente.

La pandemia del COVID-19 vino a desnudar las debilidades de los sistemas sanitarios, a mostrarnos cuan vulnerables somos, que tan necesarios son los profesionales de

enfermería, la imperiosa necesidad de ofrecer mejores condiciones en los centros asistenciales para garantizar la salud de los usuarios, pero, también de las enfermeras y enfermeros, porque sin ellos no hay cuidado. La salud de estos profesionales es de primer orden, habría que preguntarse ¿Quién cuida al cuidador?

A doscientos años del nacimiento de Florence Nightingale la vigencia de su pensamiento se evidencia en esta frase “Una mala sanidad, una mala arquitectura y una mala administración a menudo hacen imposible cuidar”². Que las lecciones aprendidas durante este tiempo de pandemia sirvan para crear políticas públicas dirigidas a mejorar los sistemas de salud, las condiciones para la prestación del cuidado y con ello garantizar el principio fundamental de santidad de

la vida de pacientes y profesionales de enfermería.

Luego de estas reflexiones y para finalizar el equipo editorial se la Revista Venezolana de Enfermería se honra en presentar su nuevo número del año 2020, tiempo muy significativo para la profesión.

Referencias

- 1.-Organización Mundial de la Salud. Comenzó el Año internacional de los profesionales de enfermería y de partería. Disponible en: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15668:2020-marks-the-international-year-of-the-nurse-and-midwife&Itemid=1926&lang=es
- 2.-Nightingale F. Notas de Enfermería, Que es y que no es. España; Masson: 1990.

Maribel Osorio Editora

Contacto:

maribelosorio@yahoo.com